



ISSN: 2448-6574

Evaluación y calidad de un programa educativo acreditado para la excelencia académica

DILAN ALBERTO SÁNCHEZ POLVO
dylanwy@gmail.com

ANA BERTHA LUNA MIRANDA
ablumi@hotmail.com

Resumen

La presente investigación presenta un estudio desde la percepción de los estudiantes acerca de la evaluación de un programa educativo de Buena calidad (PEBC) para su re-acreditación, el de la licenciatura en Comunicación e Innovación Educativa de la Universidad Autónoma de Tlaxcala en el que son formados profesionalmente en una Universidad Pública, para lograr la excelencia académica profesional y la satisfacción de los estudiantes, como resultado del tipo de participación y relaciones con los directivos en los procesos de evaluación y acreditación de su PE. Se presentan resultados finales de una investigación de tesis de licenciatura, que forma parte de un proyecto institucional realizado en la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UAT. Se consideró para este estudio la percepción estudiantil desde dos dimensiones: lo que perciben sobre lo logrado por la institución y lo esperado o deseado por los estudiantes. El enfoque de la investigación tiene características cualitativas y cuantitativas, por lo que lo hace un método mixto. Entre los principales resultados se determina que existe una percepción estudiantil baja y deficiente respecto a lo que ellos valoran como buena calidad. Las áreas de oportunidad señaladas por los estudiantes implican dos líneas de trabajo para atender procesos de mejora continua en la calidad de los programas educativos y del egresado, haciendo énfasis en la interacción de directivos-estudiantes y en la valoración de los planes de estudio, pese a que es un programa educativo de buena calidad.

Palabras clave

Evaluación de la calidad, acreditación, excelencia académica, interrelaciones directivos-estudiantes, proceso de evaluación.



ISSN: 2448-6574

Planteamiento del problema

Se ha observado de manera cotidiana que los estudiantes de la Licenciatura en Comunicación e Innovación Educativa no han estado lo suficientemente inmersos en los procesos de evaluación de la calidad del programa educativo que cursan mencionado por ellos mismos. Esto, pudiera derivarse de la falta de conocimiento de lo que representa su participación para el logro de la calidad educativa y por la falta de apreciación de los resultados de evaluaciones externas a las que su licenciatura ha sido sometida. De acuerdo con Corona (2014), durante los procesos de evaluación los estudiantes son tomados en cuenta como fuentes de información externa, lo que se entiende como una limitación importante para el concepto de evaluación, y que este, está orientado hacia un cambio y la participación de todos los actores conjuntamente de la universidad. El estudio tiene la finalidad de investigar la congruencia que existe entre la formación del Licenciado en Comunicación e Innovación Educativa ante este nuevo modelo educativo que persigue el logro de la excelencia académica y el contar con los servicios que dispone y que le brinda un programa acreditado. Qué en una sociedad del conocimiento y de globalización, le brinda beneficios y en ocasiones los estudiantes están más a la expectativa de la información y de lo que reciben de la institución universitaria.

La presente investigación presenta el caso de la Licenciatura en Comunicación e Innovación Educativa, como programa educativo de nivel superior acreditada por ACCECISO, organismo autorizado por la COPAES. Este proyecto de investigación forma parte de un proyecto institucional realizado en la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UAT. Para la elaboración de esta ponencia se presentan resultados parciales que corresponden a las variables de evaluación y calidad, las otras variables en el proyecto son: gestión institucional, docentes y satisfacción.

Justificación

Es relevante considerar que las corrientes sociales y económicas de las últimas décadas del siglo pasado tienen impacto hoy en día, según (Salmi, 2007) el aumento de políticas neoliberales alrededor del mundo, han favorecido el surgimiento de sectores universitarios privados. En América Latina, estos sectores privados de universidades comenzaron a crear



ISSN: 2448-6574

gestiones y estándares de calidad internos, dejando a su paso a las instituciones públicas una gestión de desarrollo tradicional. Como consecuencia en México, vivido el proceso de la creciente ola de IES privadas, y del sector acreditador que es un tema relativamente nuevo, las IES públicas comenzaron a ser partícipes de estas prácticas de evaluación y acreditación de sus programas educativos.

La acreditación de un PE muestra públicamente el cumplimiento de estándares requeridos por las estancias acreditadoras, en México es responsabilidad del Estado a través de la Secretaría de Educación Pública(SEP) contribuir con la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), a impulsar mecanismos para lograr la calidad de los programas que ofrecen las IES, mediante comités encargados de evaluación de programas educativos del nivel superior.

Para las instituciones de educación superior es importante contar con acreditaciones, que las cataloguen como universidades con altos estándares de calidad, alcanzar la calidad significa tener satisfechas las expectativas del público objetivo (estudiante principalmente) en el cumplimiento de la misión institucional, previamente establecidas por órganos acreditadores (Días, 2007), cuanto más se aproxima una IES a normas o estándares ejemplares, mayor se considera su grado de calidad y con esto más posibilidades de lograr la excelencia académica en sus egresados.

Razón por la cual surge la inquietud de la investigación a partir del interés de conocer la importancia de que un estudiante este cursando una carrera profesional con un PE acreditado y proponer acciones o que el estudio sirva como referente que permitan que los directivos tomen decisiones para mejorar la calidad del servicio educativo que se oferta en la Facultad de Ciencias de la Educación de la UATx, a través lo expresado por los estudiantes. En este caso los de la Licenciatura en Comunicación e Innovación Educativa que ha sido acreditada y obtuvo en 2013 la re-acreditación por parte de <<La Asociación para la Acreditación y Certificación de las Ciencias Sociales, A.C.>> ACCECISO organismo reconocido por el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior A.C. (COPAES).

Fundamentación teórica

Algunos autores como (Fernández, 2007) denominaron el trance de la década de los noventa como la “década de la calidad” debido a que inicia la intensificación de la planeación y el desarrollo de procesos para la evaluación institucional.



ISSN: 2448-6574

De acuerdo con (Juste, 2006) la evaluación es conocida como una potente herramienta puesta al servicio de la realidad evaluada, en la educación, es un instrumento que persigue la meta de ayudar a la mejora de los programas académicos. Por tanto es considerada una importante herramienta que permite visualizar el campo de acción hacia la progresión y la realización de los objetivos que están al servicio del desarrollo hacia la calidad. La viabilidad de la evaluación de acuerdo con Guerra (1993), tiene dificultades para ser ejecutada, en primer plano porque faltan motivos para realizar esfuerzos complementarios que implica una evaluación, en las IES públicas los profesionales deben sentir la necesidad de seguir los procesos de evaluación, ya que en este sector de instituciones la evaluación la perciben como amenaza y no como ayuda.

Díaz Barriga, 2005 sostiene que la evaluación contribuye a la mejora de la calidad de la educación, afirma que la evaluación beneficia en mejorar la calidad de la educación, tomando en cuenta la perspectiva de gestión institucional, atribuyendo que una vez que se mejoren determinados indicadores por sí mismo, mejora el funcionamiento de un programa educativo. Dentro del concepto de calidad, es referida por muchos autores como índice de satisfacción, logro, buenas experiencias, atribuidos por resultados previos o experiencias que hayan favorecido alguna tarea con objetivos específicos según Toranzos en 1996, hablar de calidad de la educación incluye varias dimensiones que son complementarios entre sí, se pueden entender a la calidad como “eficacia”, lo que los estudiantes deben aprender de acuerdo a su currículum, “relevancia”, una educación de calidad donde sus contenidos responden debidamente a lo que los estudiantes necesitan para desarrollarse en la vida, incluyendo el estado emocional, moral y físico, y el “proceso”, la institución es la encargada ofrecer procesos y medios para que los estudiantes puedan desarrollar su experiencia educativa.

Para González y Ayarza en 1997, definen acreditación como al reconocimiento oficial y a la autorización para iniciar actividades que se otorga a una institución, también propone otro concepto de acreditación, el cual puede señalarse como dar fe, confianza o respaldo, recomendar u otorgar credenciales, empleado a los procesos de evaluación de calidad de las instituciones.

La acreditación se otorga a instituciones autónomas y derivados programas educativos que hayan logrado cumplir con estándares satisfactorios durante el proceso de evaluación de calidad. La evaluación y acreditación de la educación superior en México se realiza



ISSN: 2448-6574

actualmente por organismos e instancias especializadas, de acuerdo con (De La Garza, 2013) se ha construido un vasto sistema de marcos de referencia, criterios, indicadores, estándares, instrumentos de medición y estrategias de promoción de la mejora de la calidad educativa para las IES. Las evaluaciones externas son realizadas por pares académicos que realizan los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES) y los organismos acreditadores reconocidos por el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (COPAES).

Algunos trabajos de investigación sobre percepciones estudiantiles respecto a la calidad de sus programas educativos revelan que: los estudiantes tienen escasos conocimientos de los procesos de evaluación o acreditación de la calidad de sus universidades, lo que repercute desde un inicio en la toma de decisiones para elegir una carrera universitaria, sin embargo Espinosa y otros en el 2013, mencionan que al notar que sus programas educativos habían sido sometidos a procesos de evaluación se hizo tangible la mejoría en sus carreras. Aunado a esto Corona J. (2014), señala que a pesar de que los programas educativos evaluados son reconocidos por su buena calidad académica, existe una brecha amplia desde el punto de vista de los estudiantes en comparación con la expectativa que tiene la universidad.

Objetivos

- Determinar cuál es la percepción de los estudiantes de ser formados profesionalmente en un programa de educación superior de buena calidad acreditado (PEBCA) y de los procesos de evaluación y calidad de la educación superior a los que fue sometido el programa y que recibieron en su formación profesional para el logro de su perfil de egreso como de excelencia académica.
- Analizar la percepción del estudiante de Comunicación e Innovación Educativa acerca de los procesos de evaluación por medio de los cuales se acredita su programa educativo y su relación con su participación

Metodología

Se analiza desde un enfoque mixto, cualitativo y cuantitativo, con los resultados de la aplicación de un cuestionario a una muestra intencional con requisitos de inclusión establecidos de manera previa, formada por el 100% de los estudiantes de octavo semestre



ISSN: 2448-6574

de la Licenciatura en Comunicación e Innovación Educativa. Se ha decidido elegir a estudiantes de este semestre puesto que ellos son los que han vivido el proceso de formación ante este nuevo modelo educativo de la Universidad y conocen desde el inicio hasta el último semestre el contexto universitario ante el desarrollo de la UAT. La investigación tiene un encuadre no experimental, por lo que se determina cual es la percepción estudiantil respecto a la calidad e impacto que tiene en su formación al pertenecer a un programa educativo acreditado. El tipo de diseño no experimental responde al estudio transversal.

Se utiliza un instrumento tipo encuesta dividido en dos partes, en la primera se solicitan datos para describir el perfil de estudiante y en la segunda la valoración con respecto a las variables dependientes que describen el objeto de estudio. En la parte final del instrumento se recaban cuatro preguntas abiertas referentes a la conceptualización de la calidad educativa, fortalezas y áreas de oportunidad que tiene el programa que cursan. El instrumento aplicado es una reestructuración de un instrumento aplicado en la tesis de doctoral de (Corona, 2015) y validado por un alfa de Cronbach con un valor de .987

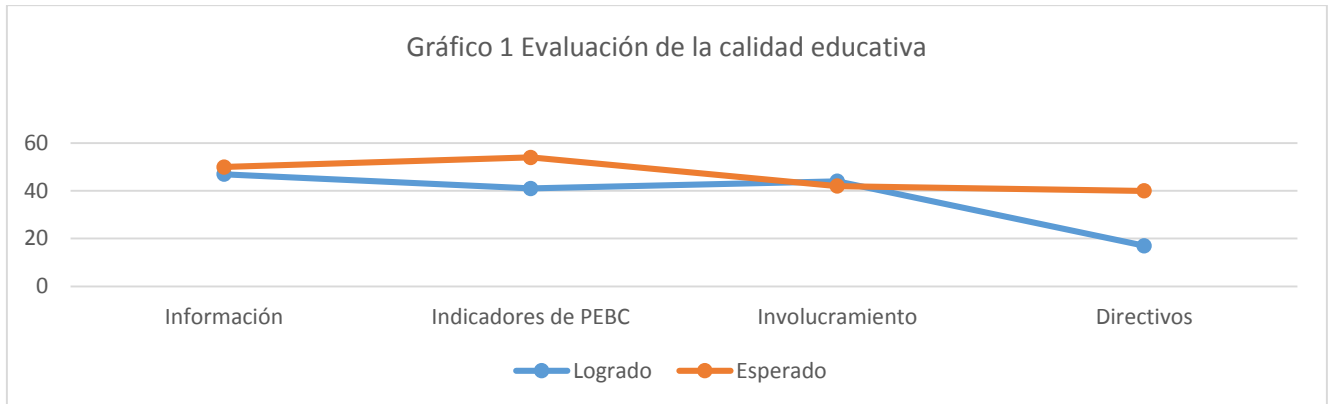
Resultados y su análisis

Se consideró para este estudio la percepción acerca de los procesos de evaluación y la calidad del programa educativo, desde dos dimensiones: lo que perciben sobre lo logrado por la institución y lo esperado, o sea sus expectativas. Se dividen los ítems del instrumento aplicado en tres dimensiones: *evaluación de la calidad educativa, calidad de la formación profesional del licenciado en Comunicación e Innovación Educativa y acreditación, programas educativos de buena calidad (PEBC)*. En la parte final de cada categoría se ofrece un resumen de lo logrado *versus* la expectativa institucional de ofrecer un servicio de calidad en la formación profesional de un programa acreditado.

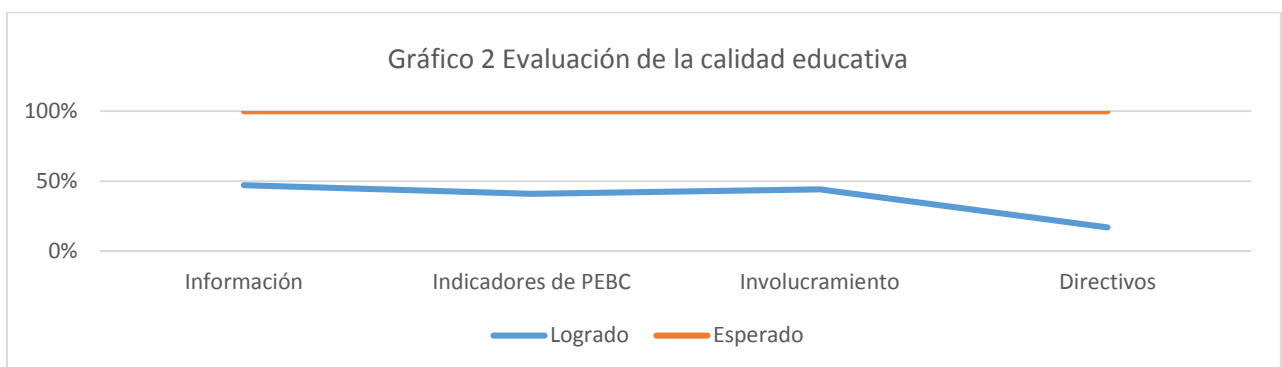
Valoración general de la dimensión de evaluación de la calidad educativa para la excelencia académica

El PE ofrecido de licenciado en comunicación educativa es considerado como un programa educativo de buena calidad ante organismos acreditadores que brinda excelencia académica a sus estudiante, sin embargo la expectativa acerca de la información que esperan los estudiantes se les brinde respecto a los procesos de evaluación es ligeramente mayor a lo que la institución ha logrado. En cuestión de que los estudiantes conocen los

indicadores que integran un PEBC, la expectativa de conocimiento es mucho mayor respecto a lo que la facultad ha logrado transmitir por medio de la información a los estudiantes, su involucramiento y participación en estos procesos y la gestión lograda por sus directivos y encargados de dichas tareas. (Ver gráfico 1)

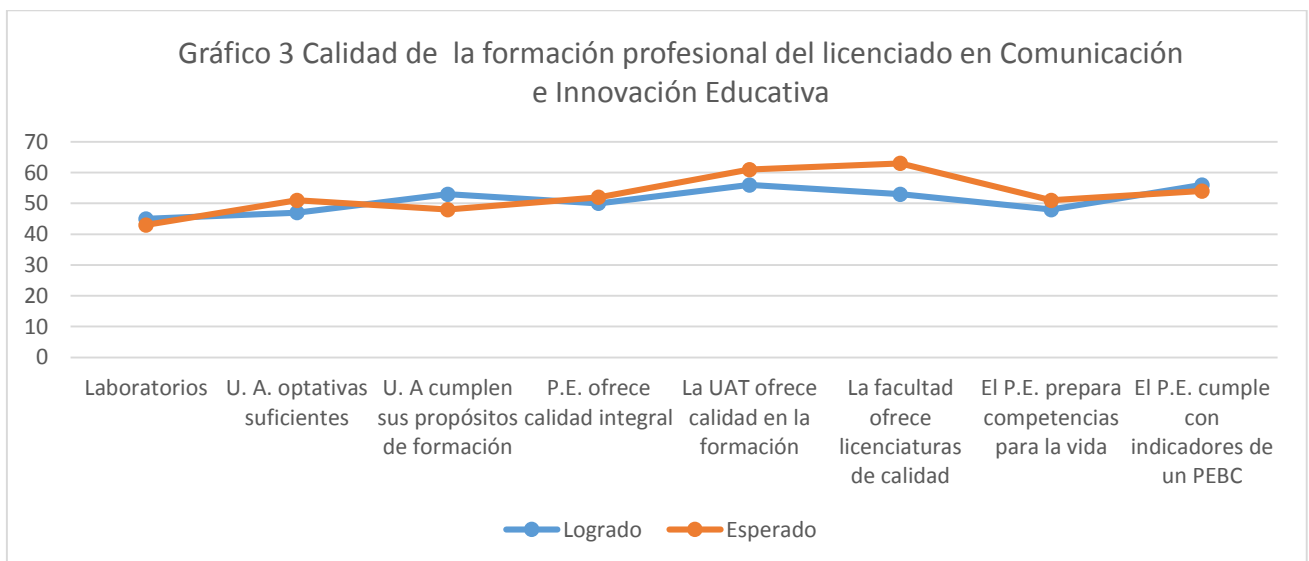


Se realiza una evaluación de lo logrado vs la ponderación de lo esperado por el estudiante, se percibe una falta de interés del estudiante por involucrarse más en los procedimientos de la evaluación institucional, aunque ellos esperan más del trabajo de promoción directivo. En la comparación contra lo que debiera ser la expectativa de la universidad de ofrecer un programa de calidad al 100% ya que es un programa acreditado, se perciben las diferentes áreas de oportunidad a mejorar en el servicio ofrecido en esta dimensión. (Ver gráfico 2)

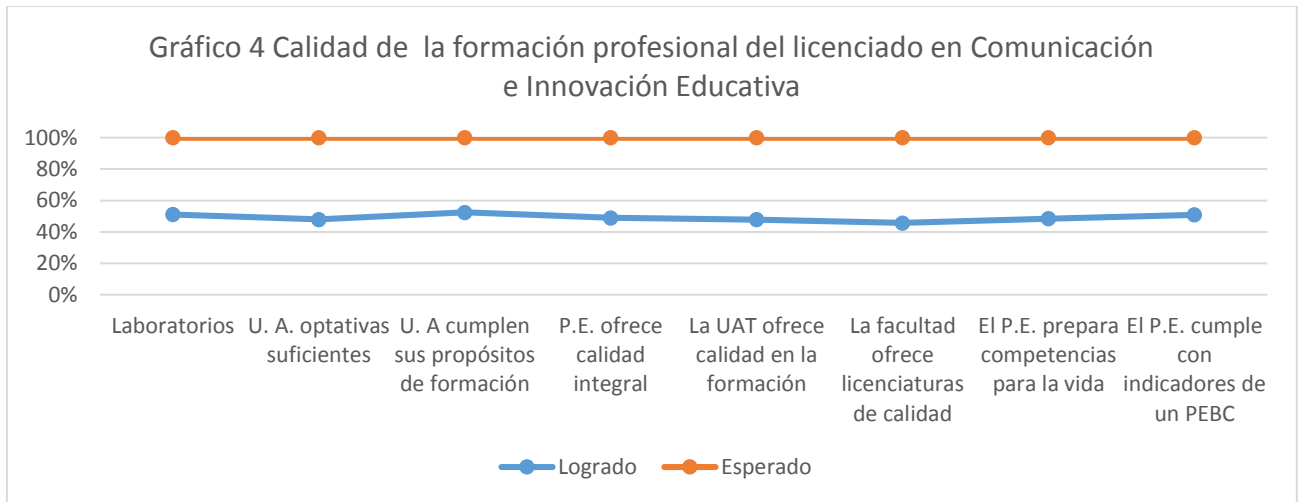


Valoración general de la dimensión: calidad de la formación profesional del licenciado en Comunicación e Innovación Educativa.

Los estudiantes tienen una expectativa más alta que de lo que la institución ha logrado, esperan más de las unidades de aprendizaje, de las optativas ofrecidas para su formación, que lo que el plan de estudios dicta. La relación entre la calidad que ofrece la licenciatura para su formación profesional y el desarrollo de competencias para la vida profesional es muy similar la valoración realizada de acuerdo a la rúbrica solo queda en lo aceptable (ver gráfico No. 3)

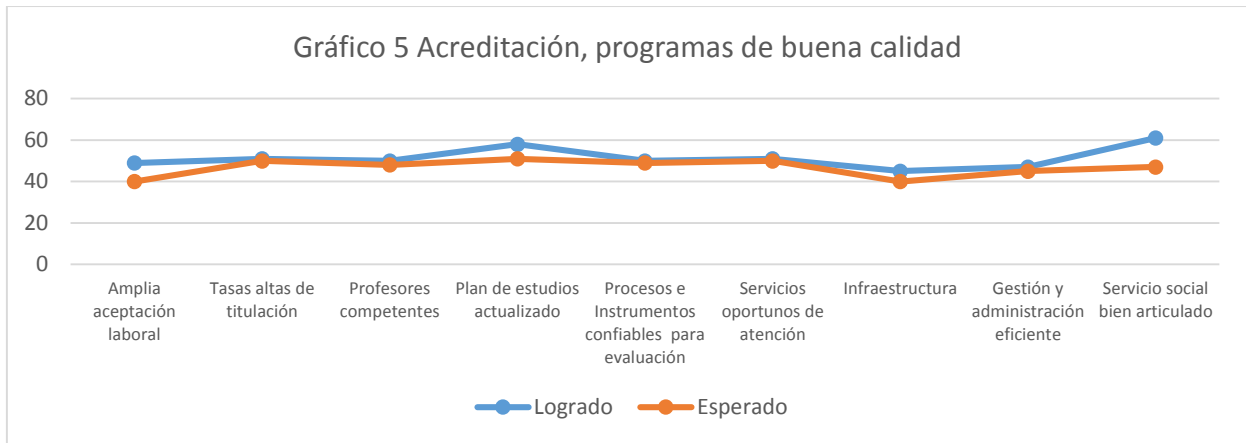


Una consecuencia de la falta de interés e involucramiento de los estudiantes por la calidad de su PE, influye en expectativas altas respecto a la calidad que ofrece su programa ya que al comparar con lo que debiera ser, lo esperado por la universidad y ofrecer un programa de calidad al 100% ya que es un programa acreditado, lo logrado según la percepción de los estudiantes, en pocos ítems supera el 50% que queda en lo aceptable sin cubrir lo bueno muy bueno o excelente. (ver gráfico 4)



Valoración general de la dimensión: Acreditación, programas de buena calidad.

En esta dimensión se señalan los indicadores que un Programa Educativo de Buena Calidad (PEBC). En estos indicadores se percibe que lo logrado por la institución supera en todos los indicadores lo que los estudiantes esperan. Sin embargo se observa una valoración muy baja. La labor que han gestionado los directivos en esta dimensión apenas cubre las expectativas de los estudiantes en lo aceptable pero no bajo el criterio que se proporcionen servicios de excelencia académica. Por lo que nos cuestionamos si: ¿Es que el estudiante ya se conformó a recibir poco? O ¿lo indispensable con lo que se acredita un PE? O no está tan consciente de lo que es un indicador de calidad para la excelencia académica y no valora adecuadamente lo recibido o simplemente lo recibido no le da satisfacción para su formación profesional. Al hacer el comparativo de lo que debería realizar la institución al ofrecer un programa educativo acreditado que es el 100%, se observa una brecha muy amplia y desalentadora, pues apenas solo dos indicadores llegan y superan el 60% de lo logrado, qué son un plan de estudios actualizado y un servicio social bien articulado. Los siete indicadores restantes se ubican entre el 45 y 58% de lo logrado por la institución según los estudiantes. Las áreas de oportunidad son muchas y es necesario reforzarlas. (Ver gráfico 5)



Conclusiones

Los factores que contribuyen a la calidad del programa educativo y logro de la excelencia académica según los comentarios de las respuestas abiertas de los estudiantes, son los buenos resultados y la mejora continua que se da a los PE, las modificaciones a los planes de estudio y su financiamiento y fortalecimiento de la infraestructura de la universidad.

Los estudiantes hacen hincapié en la valoración realizada que es indispensable que se les involucre en las evaluaciones. Tomando en cuenta los resultados de frecuencias de las respuestas positivas y los análisis valorativos, se detectó que existe una percepción estudiantil baja respecto a lo que ellos valoran con respecto a la calidad de su PE, como un programa educativo de Buena Calidad acreditado, esto se deriva de la poca relación y comunicación de la información que hay entre directivos y estudiantes.

El estudiante que es formado dentro del Modelo Humanista Integrador Basado en Competencias en esta licenciatura, referente a su percepción sobre calidad, recae en el nivel de su influencia, al ser considerados elementos clave que intervienen como factores de calidad en el desarrollo de los procesos de evaluación externa, pero con baja participación e involucramiento de ellos. Es interesante observar que en el mayor porcentaje de los ítems valorados, los estudiantes en general tienen una percepción poco satisfactoria apenas en lo aceptable, para ellos mismos acerca de las bondades que les da el estudiar en un programa educativo acreditado de nuestra universidad y ante su organismo acreditador de ACCESISO.



ISSN: 2448-6574

Referencias bibliográficas

Corona, Z. J. (2014). Programas educativos de buena calidad. Valoración de estudiantes vs. Expectativa de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla en México. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación".

Corona J. (2015). Calidad en la formación profesional de los estudiantes de la BUAP y la satisfacción con su programa educativo. Tesis Doctoral. México.

De La Garza A., J. (2013). La evaluación de programas educativos del nivel superior en México. Avances y perspectivas. Perfiles Educativos.

Días, J. (2007). Acreditación de la educación superior en América Latina y el Caribe.

Díaz Barriga, Á. (2005). Evaluación curricular y evaluación de programas con fines de acreditación. Cercanías y desencuentros. Conferencia para el Congreso Nacional de Investigación Educativa, Sonora.

Espinosa, A., Hernández, J., y Ochoa, A. (2013) ¿La evaluación y acreditación mejoran la calidad de programas de licenciatura en México? La otra mirada, los estudiantes. El caso de seis universidades mexicanas.

Fernández N., y Cópola, N. (2007). Educación superior y calidad en América Latina y Argentina: los procesos de evaluación y acreditación.

González, L. E., y Ayarza, H. (1997). Calidad, evaluación institucional y acreditación en la educación superior en la región Latinoamericana y del Caribe. La educación superior en el siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe.

Guerra, S. (1993). La evaluación: un proceso de diálogo, comprensión y mejora. Investigación en la Escuela.

Juste, R. P. (2006). Evaluación de programas educativos. Editorial La Muralla.

Salmi, J. (2007). Autonomy from the state vs responsiveness to markets. Higher Education Policy.

Toranzos, L. (1996). Evaluación y calidad. Revista iberoamericana de educación.